

# LA CORRESPONDENCIA

Diario de la mañana

AÑO I

SAN JOSÉ, MARTES 24 DE DICIEMBRE DE 1895.

NUM 72

## PAGES HERMANOS. Gran Surtido de Abarrotes.

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETAL.

La continua renovacion de surtido que se verifica en este establecimiento, hace que siempre se tengan articulos frescos y de buena calidad.

En materia de vinos, cerveza y licores extranjeros, hay lo suficiente para complacer, desde el más delicado hasta el más vulgar de los gustos,

PRECIOS SIN COMPETENCIA

## TIENDA GORGONIO

de

### HERRERO HERMANOS

Han recibido un gran surtido de articulos de fantasia para señoras  
Perfumería de todas clases.

Para Hombres,

Un completo surtido de Ropa hecha.  
Corbatas de lo más bueno y elegante,  
Ropa interior.

Pañuelos, & &  
Nueva remesa  
de los

Famosos carretillos  
que no tienen rival en el mercado

## Uribe y Batalla

Siempre tienen el surtido más completo de los articulos de última  
novedad.

Para la Noche Buena se acaba de recibir gran variedad enjuguetes  
desde lo más fino hasta el precio más barato.

Pañolones de Burato y Rebozos de Seda, el mejor surtido de la plaza.

## LA CORRESPONDENCIA

DIARIO DE LA MAÑANA

La circulación de este periódico, será todos los días con excepción de los siguientes festivos.

El valor de la suscripción, llevado a domicilio \$ 1.00 al mes, pago adelantado.

El precio para avisos, convencional, según tamaño y veces de publicación.

Los avisos contratados por mes, obtendrán un rebajo de veinticinco por ciento.

Inserciones de interés público, gratis.

Las de interés particular, precio convencional.

Los originales deberán remitirse al Director.

No se devolverá ningún original cuya publicación sea denegada por la redacción.

El Director, — Mateo F. Fournier.

Oficina: Avenida 4ª | Apartado de correo  
nº 336—Oeste | nº 121

## Semillas frescas

de

### Hortaliza

Y

Tabaco Francés

en

La Giralda de Tomás Soler.

## Vendo

varios moldes para hacer figuras de cer  
JOSÉ M. PABRA.

## A los padres de familia

Las que suscriben ofrecen al público su escuela de labores de mano que tienen establecida en esta capital.

Admiten señoritas de todas edades.

Horas de clase: de 11 a. m. á 2 p. m.

Precio mensual ..... \$ 3.00

PAGO ANTICIPADO.

San José, Octubre 1º de 1895

EMSA F. DE DURAN—CATALINA J. FOURNIER  
Avenida Central—Nº 522 Oeste

DIRECTOR,  
*Mateo J. Fournier.*

AGENTE GENERAL  
*Victoriano J. Garro.*

DICIEMBRE tiene 31 días.

MARTES 24. Santa Irmina, virgen, san Gregorio ob. y mrt., san Delfin y santa Tarsila.

Vigilia. (Ayuno con abstención.)

## LA CORRESPONDENCIA

### Tiquis Miquis

*El Pabellón* de Artavia, en su número 10, hace un llamamiento á todos los españoles emigrados para que contribuyan por todos los medios que estén á su alcance á la pacificación de Cuba.

La idea es buena y nosotros la aceptamos.

Solo en pequenísimo detalle no estamos de acuerdo: en que nuestro trabajo sea en beneficio de la independencia.

De todos modos, quedamos muy agradecidos, porque en el reparto de papeles de la comedia, se nos señaló el más simpático y difícil de todos.

El de traidor.

Pero con algunas leccioncitas que nos dé el señor Artavia, esperamos salir honrosos en el desempeño de nuestro papel.

¿Cuándo empiezan los ensayos?

Por *humanidad* se titula el artículo de *El Pabellón* de Artavia en que nos tiende su diestra.

Pues vean ustedes la humanidad que gasta *El Pabellón* por boca de uno de sus colaboradores.

"Nosotros no lloramos cuando muere Martí, Crombet, y otros insurrectos valientes; pero sí nos *regocijamos* cuando Carlos Roloff hace volar los trenes españoles con sus bombas de dinamita."

Roloff es un bandido, y quien aplauda á Roloff, es tan bandido como él.

Eso es innegable.

*El Pabellón* falsificado, es decir el de Artavia, publicó en el número 9 la noticia que recibió por telégrafo dando cuenta del motín que tuvo lugar á bordo del vapor *Catalina*.

Y *El Pabellón* legítimo, ó sea el Español, publica una carta recibida por

correo, en la cual explica el ilustrado Director de *El Imparcial* de Madrid, lo sucedido á bordo del *Catalina*.

Como la carta desmiente al telegrama, esperamos que Artavia se defienda. Si puede, se entiende.

El artículo que publicó *El Pabellón Español* y que se titula *Fenómeno curioso* lo ha levantado unas ronchas tan grandes junto á la boca al *falsificado* que más que ronchas, parecen *paperas*. La enfermedad de los *conchos*.

## Variedades

### Una Noche Buena en Puerto Rico.

Era un verdadero gourmand. Alto, rubio, bien empacado; patilla marinera de buen corte, ya algo entradito en años, pero siempre de buen humor; con una dentadura que parecía una batería blindada y un estómago á prueba de bomba. Jamás se le oyó decir que estuviera desganado. Su buen apetito era inalterable.

Yo nunca le había visto en el ejercicio de sus facultades gastronómicas, y aunque puedo asegurar á ustedes, sin inmodestia, que son pocas las cosas que me sorprenden, lo que ocurrió aquella vez, me causó tal asombro que si no lo hubiera visto, no lo hubiese creído.

Apenas eran las ocho de la noche de un veinticuatro de Diciembre de un año que pasó hace mucho tiempo con harta pesar mío. Hacía la tertulia en casa de un amigo, hombre ya veterano, que tenía buenas campañas en el campo, y una mujercita que ya la quisieran muchos para caminar por este valle de lágrimas. Este amigo me había convidado para cenar en la casa de otro suyo que se llamaba don Francisco, y cuyo apellido suprimo por innecesario.

Entonces la noche de navidad se celebraba aquí con entusiasmo extraordinario. Desde que obscurecía comenzaban á oírse los tiples y guitarrillos de las trullas y bullangueros que se divertían aturdiendo al vecindario; no había casa donde no se notara el movimiento cocinero; ni pulpería que no estuviese atestada de gente de todas cataduras, apertrechándose de abundantes municiones para la batalla. El fogón de Manana, en la calle del Sol, echaba chispas, y hacía borbotear el enorme caldero abarrotado de pasteles, que despedían un olor á hojas de plátanos que revivían á un muerto.

La vida por aquellas calendas en

Puerto Rico, tenía algo de patriarcal.

Había paz entre los vecinos; no se conocían los incondicionales ni los autonomistas, no había más cacique que el gobernador general de la colonia, que, como uno de tantos, sabía colear gallos para reglamentarlos y apestillar-se una hallaca caraqueña sin preguntar si la hoja que la envolvía era de hule, como se han dado casos.

Nosotros nos disponíamos también á cenar—como digo antes en casa de don Francisco—y esto no dejó de causar cierta extrañeza al ama de la casa en que me encontraba, pues ella á su vez, creyendo que cenaríamos allí, había preparado unas hallacas morrocotudas y una cazuela de arroz con pollos, digna de las bodas de Camacho.

El gourmand, que estaba presente, se enteró de la contrariedad y deseo de que el trabajo culinario, de la señora no fuera infructuoso, ofrecióse él á hacerle los honores, tan solo como *prueba*, y como para cerciorarse de la habilidad de la dama. La oferta fué aceptada, y nos trasladamos al comedor, donde mi hombre, sin pestañear, se arrimó tres hallacas, de las que hubieran podido comer seis de mi empaque, y acto continuo la emprendió con el arroz, del que se sirvió tres veces rebosando el plato, que abarrotaba con las mejores presas en la cazuela. Cuando dió término á esta pequeña colación, se soltó un vaso de buen vino entre pecho y espalda, le dió fuego á un tubo, y con el palillo del fósforo comenzó á limpiarse los dientes, como si no hubiera hecho nada de particular.

Cuando dieron las once de la noche, mi amigo y yo nos despedimos para ir á casa de nuestro anfitrión. El gourmand con pretexto de curiosidad, se dió á su vez por invitado, y se nos agregó.

Vivía por entonces don Francisco en la calle de la Fortaleza y en el entresuelo que está precisamente encima de la que es hoy tienda y quincalla llamada de *Los paisanos*. Allí nos presentamos los tres. El altar para el sacrificio, estaba tendido en la sala principal de la vivienda. Desde ella oíamos el rumor de la calle y el repiqueteo de las campanas de la catedral que alegraba el ánimo. No me detendré en describir la mesa.

Nuestro don Francisco era hombre que lo entendía, y en materia de bucólica, podía considerársele como cuatríborlado. Todo bueno, bien aliñado y abundante. Las convidados no éramos pocos, pues allí estaba toda la dependencia de su comercio, haciendo pen-

dant con su familia, los invitados que pasábamos de media docena, y el adláter, que venía como curioso.

Momentos después, á la voz de: ¡a la mesa! tomamos puesto al rededor de la pira; sin que quedase rezagado el gourmand, que á la primera invitación, y como hombre respetable por todos conceptos, se acomodó en una de las cábeceas para estar más ancho y expedito en la maniobra. Cuando le vi desdoblar su servilleta y pasarse una punta por el cuello de la camisa, quedándole aquella colgada como un babero, abrí los ojos, como dudando de lo que veía, y me dije: ¡canario! ¡si se propondrá reventar esta noche! Pero mi asombro fué mayor, cuando le vi ejecutar, lo que voy á ustedes á referir.

Un negro, el cocinero de la casa, especie de tizón con pantalones, se presentó en la puerta de la sala conduciendo en una enorme bandeja de hoja de lata; un lechón descomunal. Lo menos tenía un año cumplido, y era de granaderos. ¡ Hermosa pieza! El negro arremillado y descubriendo una fila de dientes afilados y blancos como almeдрas, depositó sobre el brillante mantel el cuerpo del delito, acertando á colocarlo frente por frente del gourmand, que le echó una mirada de fraile franciscano, tierna y amorosa, como conecedor de las bondades del animalito.— Es verdad que este olía á cosa divina, que no era incienso, pues supongo que en lo que llamamos cielo, deben conocerse otros perfumes que no sean el del aleo y de mirra, si es que hay humanidades en los otros mundos como asegura Flanmarión. El de aquella noche olía á cosa terrenal, pero exquisita, suave y despertadora del apetito más dormido. Humeaba aún, y debajo de la tostada piel, se hundía el cuchillo como en la blandura de un bizcocho.— A pesar de los años que han transcurrido, todavía se me hace agua la boca, cuando lo recuerdo.

El gourmand se acercó la bandeja, blandió el trinchante que estaba afilado como navaja de Lóbato y con la destreza de un maestro consumado, separó el anca, y con las dos patitas (de las de atrás como decía el catalán del cuento) se la colocó íntegra en el plato con rabo y todo. Era precisamente la tercera parte completa del lechón.— ¡ Si tendría estómago! Seguidamente se hizo arrimar la fuente de la ensalada, que estaba de rechupete, y que era un pot-pourri de lechuga y escarola con sendas rajadas de remolacha, nadan-

do el todo en un oceano color de sangre que trascendía. Ya preparado, y antes de dar principio á la faena, en vez de santiguarse como manda la doctrina cuando se comienza alguna buena obra, echó mano al bolsillo y extrajo con mucho cuidado un limón y un cartuchito donde llevaba pimienta molida. De todo había en la casa, pero el mozo no se fiaba; era precavido. Con ambos ingredientes aderezó su plato y comenzó á trabajar. ¡ Con que delicadeza lo hacía! ¡ Que manera de masticar y saborear el bocado! Aquello era la poesía del arte de manducación; un poema en actividad, practicado por un discípulo sobresaliente del autor de la fisiología del gusto. Comía muy despacio, y hablaba poco; necesitaba todas las teclas de su piano, para ejecutar con perfección aquella brillante sinfonía.— ¡ Y con qué satisfacción le dió remate! Lanzó un suspiro como en acción de gracias á la Divinidad, que impuso al hombre la dulce obligación de comer; y se dispuso á pellizcar algo más de lo que había en la mesa, que no era poco. Los pellizcos podrían llamarse sopapos de órdago; y no entro en detalles, porque sería cuestión de nunca acabar; pero sí aseguro á ustedes, bajo la fé de mi palabra honrada y la garantía de alguno que anda por ahí arrastrando ya los pies, que nuestro hombre probó de cuanto había sobre el mantel, bebió con templanza de cuanto se descorchó aquella noche; y concluyó por apestillarse una buena jicara de café de Lares, exquisito, que tomaba á sorbos y con fruición de bienaventurado, mientras besaba de cuando en cuando un Cabañas, de buena hoja, que le regaló el anfitrión.

Una hora después estábamos en la Catedral, oyendo la deliciosa música que dirigía la batuta de Felipe Gutiérrez, con acompañamiento de palillos y panderetas. El templo estaba de bote á bote; no se podía dar un paso, y había que mantenerse á pie firme, aspirando el olor á humus que despedía el aglomerado concurso. Cuando la bendición episcopal cayó sobre nuestras cabezas, era la una y media de la noche, y nos echamos fuera del templo, para retirarnos cada mochuelo á su olivo.— ¡ Cual no sería nuestra sorpresa cuando el gourmand nos anunció que iba á cenar!

— ¡ Demonios! ¿ á cenar? ¿ Pues cuantas veces cena usted? Y con la mayor flema nos aseguró, que él practicaba en la noche buena, lo que la humanidad hacía todos los días; esto es, comer tres veces; primero el desayuno, después el almuerzo y por último la comida. Que esta última era la que iba á practicar en casa de una amiga, ( que por cierto era vecina mía ) y para cuyo compromiso se encontraba preparado con buenas fuerzas y mejor apetito.

Y así diciéndose despidió de nosotros,

y se escurrió tan campante y tan satisfecho.

Confieso que yo creí que al día siguiente lo enterraban. Pero ¡ qué! Cuando por la mañana pregunté á la vecina, cómo se había portado el convidado, me contestó: pues perfectamente; comió como un lobo en invierno, y ahora duerme como un Franciscano.

J. A. DAUBÓN.

## Gacetillas

EL DOMINGO en la tarde, á consecuencia de haberse desbocado los caballos que tiraban de un coche recibieron heridas y golpes la Sta. Ester Cardona, Presbitero don Mariano Zuñiga y el Sr. D. Ramón Troyo. Las del Presbtero Zuñiga son las de mayor consideración.

Sentimos sobre manera lo acontecido y deseamos la pronta curación de los pacientes.

NOTICIA oficial que mañana detallaremos, anuncia la casi total dominación de la insurrección Cubana.

Las profecías de la carta de Maceo y las de tantos otros patriotas, juguetes de viento fueron.

SE nos dice que Cándido Mentiraso [a] Concha se halla enfermo en el barrio del Hospital. Ignoramos la enfermedad, pero suponemos sea la fiebre perniciosa que suele dar en el cambio de estación.

Sentimos la dolencia que, tan intempestivamente viene á privar á Cándido de su independencia.

A PROPÓSITO del Pabellón de Artavia, hemos obtenido los siguientes datos:

Organización anterior de la Oficina de Estadística:

- 1 español
- 1 hondureño
- 3 costarricenses.

Reorganización actual:

- 2 españoles
- 1 peruano
- 1 sueco
- 9 costarricenses.

En la evolución de la oficina se han retirado de ella por su gusto y sin intervención del actual Director General:

- 3 costarricenses
- 1 cubano
- 2 hondureños
- 3 españoles.

¡ Así se escribe la historia!

CURIOSA nos ha parecido la conferencia entre el Representante de la cosa cubana y el reporter de *La Prensa Libre*.

Ya nos ocuparemos detenidamente de ella.

**IMPRESA**

DE

**"La Lira"**

Establecida de nuevo esta Imprenta, ofrece al público sus servicios en todo lo referente al ramo, asegurando esmero, prontitud y precios infinitamente bajos en los trabajos que se le encomienden.

San José, Avenida 4ª O. n.º 336.

**VICTORIANO J. GARRO.**

Se hace cargo de toda clase de

**COMISIONES**

se le encarguen para la **VENTA de CASAS, BIENES RAÍSES e INMUEBLES.**

Se cobrará solamente lo que sea justo y equitativo. También se encarga de toda clase de negocio respecto a venta de muebles usados.

**Se ofrece actividad**

Los negociantes de café pueden igualmente dirigirse a él para cualquier transacción que se desee.

Para referencias se le encontrará en la Dirección de este periódico.

**NUEVA CARNICERIA**

de

José FEO (hijo)

Buena carne. Pesa completa.

Esquina N. O. del Parque de Morazán.

**Gran negocio**

Se vende el establecimiento de pulpería **LA ESPAÑOLA** en magníficas condiciones. Está situado frente al Liceo de Costa Rica.

Para precio y condiciones, entenderse con su dueño

FEDERICO PRADA.

**SE VENDE**

Una regular colección de estampillas. En esta oficina se dá razón.

**DE VENTA**

Una casa cómoda para comercio y para habitación, situada al N. de la plaza vieja de la villa de Santo Domingo de Heredia.

Para pormenores en San José a don Zacarías Bolaños ó en la Oficina de este Diario.

Imprenta "LA LIRA"  
Avenida 4ª— N.º 336—Oeste.

**ROBLES & ROMERO****LA VILLA DE PARÍS**

Acaba de recibir las últimas novedades en géneros de seda y de lana, sombreros para señoras y perfumería.

**GRAN ESPECIALIDAD EN CALZADO PARA NIÑOS**

**Hacienda Pins.**

Vinos y licores finos españoles y franceses.

Sucursal en Cartago,

Esquina Suroeste del Mercado.

**NUEVO HOTEL MILAN**

6ª avenida oeste frente a la Botica de "La Fé".

Almuerzos, comidas y cenas a todas horas

Precios equitativos

Se vende la pulpería

**"LA ARMONIA"**

En magníficas condiciones. Calle 21 Sur.

Entenderse con su dueño

FEDERICO PRADA &

**En el Taller de Encuadernaciones**

DE

**Antonio Padrón**

CALLE 19 N.º 69 NORTE.

Se imprimen tarjetas de visita y

se compran novelas usadas ó incompletas

**TARJETAS DE VISITA**

se hacen con prontitud y esmero en esta Imprenta.

También cuentas, recibos, etc., etc.

**B. CHERRY**

CORREDOR, JURADO Y COMISIONISTA.

Adelanta dinero sobre consignaciones. Compra y vende muebles y mercaderías generales: tiene baratillos permanentes y remates los viernes, sábados y domingos.

Oficina y depósito en frente al Mercado, entre "La Violeta" y "La Genovesa."

**La Pastelería Francesa**

Acaba de recibir un completo surtido de vino francés en cajas y barriles; y se expenden a **PRECIOS SIN COMPETENCIA.**

TOSTELES Y CONFITES, gran surtido, siempre renovado.  
CANTINA bien surtida.

F. LAPORTE